

Los Hijos En El Hogar Diseñado Por Dios

Salmos 127:3-5

Introducción

Los hijos son una gran bendición para los padres. Pero por desgracia, muchos los ven como un estorbo. Dios los llama una bendición. No hay placer más grande que el que trae los hijos. Las escrituras nos dicen que de igual manera los hijos juegan un papel muy grande dentro del hogar como Dios lo diseño, lo cual estaremos estudiando esta mañana.

Discusión

I. Como padres debemos amar a nuestros hijos.

A. No existe más grande amor que una criatura pueda sentir que el amor de sus padres.

1. Uno de los deberes de mujeres que profesan fe en Cristo Jesús es tener amor por sus hijos.

[Tito 2:3-4](#)

a. Si notan en el verso 4, la palabra “amar” es la misma palabra griega utilizada con referencia del amor que Jehová Dios tiene por Jesús.

[Juan 3:35](#)

[Juan 5:20](#)

2. La crianza de los hijos es una gran responsabilidad.

a. Y Dios nos ha dado a nosotros esa responsabilidad.

1) Como padres.

[Efe. 6:4](#)

2) Como madres.

[1 Tim. 5:14](#)

3) Lo primero que debemos hacer para formar nuestros hijos en personas que teman a Jehová es amarlos.

[Juan 13:35](#)

B. La cualidad cristiana más grande que podemos tener como cristianos, es el amor.

[1 Cor. 13:1-8](#)

1. Este es la clase de amor que nuestros hijos se merecen.

II. En el hogar que Dios diseño, debe haber las provisiones físicas necesarias para nuestros hijos.

A. Nuestro Padre celestial nos provee todas nuestras necesidades, por lo tanto debemos hacer lo mismo por nuestros hijos.

[Mateo 7:7-11](#)

1. Si una persona no está lista para tomar con seriedad esta responsabilidad, esa persona no está lista para tener hijos.

2. Cuando los hijos llegan, debemos hacer todo lo posible para proveer las necesidades de nuestros hijos, Dios nos lo manda.

[2Cor. 12:14](#)

a. Pero recordemos que necesitamos proveer todo lo que necesitan, no todo lo que quieren.

3. El proveer para nuestros hijos es buena inversión de la cual podemos esperar un buen regreso.

a. Ese es el plan de Dios.

[1 Tim. 5:4](#)

4. El no proveer para nuestra propia familia, nos hace peores que un no creyente.

[1 Tim. 5:8](#)

III. Hijos tienen el derecho y la obligación de ser enseñados en los caminos del Señor.

A. Debemos de estar firmes, tomar control, ser padres.

[Josué 24:14-15](#)

1. Tal como Josué, como padres debemos tomar la decisión en nuestro hogar de servir a Dios.

a. Servir al Señor e instruir a nuestros hijos en los caminos del Señor implica asistir a cada asamblea de los santos cuando es físicamente posible.

b. Hay casos en donde hermanos no traen a sus hijos porque los hijos dicen que no quieren venir, y los padres dicen que no quieren forzar a sus hijos a hacer algo que no quieren.

c. Pero llega el Lunes, y dice uno de los hijos, “no quiero ir a la escuela” y el padre o la madre dice “no importa, vas a ir y se acabo”

B. Como padres tenemos la obligación de enseñarles a nuestros hijos la palabra de Dios y vivirla.

[Efe. 6:4](#)

1. La palabra que vemos aquí “padres” no solo significa que es responsabilidad del varón, pues las madres también tienen la obligación de enseñarles a sus hijos el camino de salvación y obedecerlo.

[2 Tim. 1:5](#)

[2 Tim. 3:14-15](#)

C. Bajo el A.T. la ley requería que los padres instruyeran a sus hijos en la ley de Dios.

[Deut. 11:18-21](#)

1. Bajo la ley, la instrucción en la palabra de Dios no era algo ocasional, sino diaria.
 - a. El traer a nuestros hijos a los servicios no es suficiente.
 - b. Esperar que nuestros hijos hagan su tarea para la clase bíblica no es suficiente.
2. Instruir a nuestros hijos en el Señor debe de ser constante.
 - a. Ellos necesitan escuchar oraciones en el hogar todos los días y necesitan que les enseñemos a orar diariamente.
 - b. Necesitan vernos estudiar nuestras biblias y enseñarles a hacer lo mismo.
 - c. Necesitan que sus corazones sean llenados de salmos, himnos y canticos espirituales en lugar de tanta basura que el mundo considera música hoy día.

Efe. 5:18-19

d. Debemos enseñarles a nuestros hijos la importancia de poner algo aparte del dinero que reciban.

- 1) Si les enseñamos a nuestros hijos estos principios en el hogar, crecerán siendo fieles cristianos ya de adultos, y practicarán lo mismo con sus hijos.

Prov. 22:6

IV. Ahora, para los hijos, no vean la disciplina de sus padres como un acto de odio, sino como un acto de amor.

A. Dios nos disciplina a nosotros como hijos de Dios, y lo vemos como acto de amor.

Heb. 12:3-10

1. Falta de disciplina es muy dañino a los hijos, pues crecen creyendo que no hay consecuencias a sus acciones.
2. Sabemos que a nadie le gusta la disciplina, pero es necesaria y al final, gratificante.

Heb. 12:11

- a. Pero recordemos que la disciplina debe ocurrir prontamente, no mucho después del hecho cuando quizás ya no puedan ver la consecuencia entera de su acción.

Prov. 19:18

- 1) El libro de Proverbios nos habla de lo importante que es disciplinar a nuestros hijos.

Prov. 22:15

Prov. 23:13-14

Prov. 29:15

Prov. 29:17

- 2) Ahora, no estamos hablando de abusar físicamente a los hijos, moretones y huesos quebrados no es lo que la Biblia llama disciplina.

B. Quizás el acto de disciplina hacia los hijos más difíciles de todos, es dejar ir a los hijos cuando se rebelan contra los padres.

1. La seriedad de la disciplina por parte de los padres contra un hijo rebelde se puede ver en la ley del A.T.

Deut. 21:18-21

2. El N.T. de la misma manera pero con castigo menos severo nos dice que debemos de desasociarnos con aquellos que llevan una vida rebelde.

1 Cor. 5:11

2 Tes. 3:14-15

3. Quizás creamos que estas cosas no les suceden a buenos padres cristianos, pero si sucede.

a. Hijos rebeldes le puede ocurrir a padres que temen a Dios.

Lucas 15:11-13

- b. Tal como Dios nos acepta a nosotros cuando nos arrepentimos de nuestra rebelión, como padres debemos hacer lo mismo cuando hijos rebeldes regresan y se arrepienten de su error.

Lucas 15:14-24

Conclusión

Padres, nuestros hijos son nuestra posesión más valiosa, Nada en el mundo se puede comparar con ellos. Nos traen alegrías y paz que no podemos encontrar en ningún otro lugar. Enseñémosles a servir al Señor, entrenémoslos en el camino que deben andar.

Cosecharemos la recompensa cuando los veamos crecer y convertirse en fieles siervos de Dios.

Hijos, sus padres son su mejor defensa en este mundo. Nadie se preocupa más por ustedes que ellos. No importa que tanto a veces estén en desacuerdo con ellos, ellos solo quieren lo mejor para ustedes.

Obedézcanlos, síganlos en su andar con Dios, aun cuando ustedes les toque dejar su hogar para quizás ir al colegio. Aprendan de sus errores, y nos los cometan. Dios los bendecirá siempre.